



Joel

En español: Molestar, Joder, Copular, Fastidiar, Perjudicar, Estropear, Destrozar, Averiar, Romper



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

[*verbo transitivo pronominal*]

1- Molestar.

2- Tener relaciones sexuales.

3- Estropear, hacer que algo deje de funcionar bien o pierda su integridad.

4- Perjudicar a alguien de algún modo.

5- Interjección usada para expresar enfado, irritación, asombro, etc. (muy frecuente y no malsonante la alternativa "**joé**").

Ver: [Cubril](#), [Eschangal](#), [Estrozal](#), [Follalse](#), [Jincal](#), [Jodejode](#), [¡Jodo petaca!](#), [Joío](#), [Metel juncia](#), [Hacelse de mal](#), [Se jodió Masena \(con la panza llena\)](#), [Metesaca \(el\)](#), [Metélsela](#), [Joel la pavana](#), [Malrayo te joa!](#), [Joel pa vino](#)

- Quita ya con el palito, coño, to'l día jodiendo, pos vaya cuento.
- Que nô, que te digo yo que esa ya nô es moza. Vamos, que y'ha joío.
- Pero que me vas a joel el arradio con tanto cambiar de emisora. ¡Pero te quieres estar quieto un rato!
- Los agarró del ramal, los tiró así, digo, ara capaz son de pegal algún zumbío y le joen.
- ¿Pero qué jades? Nô me jodas, otra vez me lo has roto to.
- ¡Ay que joelse con er niño este! ¿Pero te quieres callal ya d'una vez y jadel lo que tienes que jadel?
- ¡Joel! Pon más cuidao, que vas rompiendo to las hojas del tabaco.

Campos semánticos: [Acciones sexuales](#) [Sexualidad](#)

Comentarios:

Es la palabra normal en peraleo para referirse a la cópula. No se usa para los animales, donde se diría **cubril** o **montal**.

Por ser dos sílabas, la **D** intervocálica se ha mantenido en algunas de las formas verbales porque su pérdida causaría extrañeza fonética. Así se dice: *joer*, *joío*, *joemos*, *joes*, etc. pero se prefiere: *jodo*, *jodiendo* (de lo contrario serían: *jo*, *joyendo*).

Origen: Latín. Nos entró a través del castellano antiguo. Es castellano con variación fonética. Se usa en el suroeste español.

Etimología:

Del latín **futuere** (*copular*) derivó el castellano **foder**, con el mismo sentido.

Así impone el *Fuero de Ledesma* (c. 1252) las penas por violación:

*"Toda mugier ayena de beneycion, quien aella dier salto en carrera o en qual lugar fur, e la **fodir**, o la metir so si por la **foder**, onde ella es desornada e su marido e sus parientes, prendanno alcallde e conceyo e enforquenllo, commo aleuoso e traydor, e pierda quanto ouier"*.

La **F-** inicial en el siglo XIV pasó a aspirarse, sonando como una **J** suave que se escribía con **H** (**hoder**). A lo largo del XV se va imponiendo esta forma aspirada. Ya será la única que encontremos en el XVI:

*"Baste que ha estado engañada la gente,
y con mis miembros estoy enemigo;
por ende dispuso Luxuria conmigo
dar fin a **hoder**, pues soy impotente"*..

(*Carajicomedia*, 1518).

Pero en el siglo XVI tenemos ya dos panoramas diferentes con respecto a esa antigua **F** inicial. En la mitad norte de España la **F** pasó a **H** aspirada y en el XVI esta aspiración ya había desaparecido, por lo que la **H** se seguía escribiendo aunque era muda, como en el estándar de hoy. En la mitad sur de España la **F** pasó a **H** aspirada y se mantuvo aspirada hasta hoy, de donde nos viene nuestro *jacha*, *jigo* y *jiguera*. Así la palabra escrita **hoder** se pronunciaba en toda España /joder/ (con **J** suave) en el siglo XV, pero en el XVI **hoder** se pronuncia en la mitad norte /oder/ y en la mitad sur /joder/. Es entonces cuando por algún motivo que desconocemos, la forma usada en el sur empieza a extenderse rápidamente por todo el norte. Pero para entonces el estándar ya no asocia esa aspiración a una **H**, sino a una **J**, de modo que se empieza a escribir **joder** con **J**. Es exactamente el mismo fenómeno que por ejemplo provocó que de **fuelga** saliera **huelga** en el norte y **juerga** en el sur, que luego con cierto cambio de sentido se extendió al norte.

También en el XVI vemos aparecer la forma escrita ya con **J**, pues la aspiración de la **H** ya había desaparecido en el estándar y esta aspiración de "**hoder**" tuvo ya que escribirse con la letra **J**. De este modo, en el XVI conviven en el estándar las dos formas, la del norte y la recién llegada del sur, como podemos ver en dos ejemplos de esta obra de 1528, *La Lozana Andaluza*, de Francisco Delicado:

*"...y los que algo tienen piensan que les ha de faltar para comer, y a las veces sería mejor **joder** poco que comer mucho"*..

*"De cuánto trabajamos, ¿qué será? "Ellos a **hoder**, y nosotras a comer" como soldados que están alojados a discreción"*..

A finales del XVI ya se ha impuesto la forma del sur, que es la que ha llegado hasta el presente.

Posteriormente en el sur se pierde la **D** intervocálica, dando lugar a **joer**, y con la posterior confusión entre la **R** implosiva y la **L**, saldrá también la variante **joel**, que era la más usada en Peralada.